

## IMPUESTOS

La derecha insiste en la necesidad de bajar impuestos para salir de la crisis. Lo ha hecho insistentemente Pablo Casado. Y ayer lo hizo la oposición municipal en un pleno online en Barcelona. Bajar impuestos suele ser la medida económica estrella de muchas campañas electorales. Ha formado parte también de bastantes propuestas del independentismo catalán.

Los que defienden que esta es una buena receta o ignoran la realidad o simplemente actúan a mala leche. Estos días han corrido insistentemente por las redes las mejores dotaciones de equipos sanitarios de la mayoría de países europeos. Es interesante compararlos con lo que ocurre con el peso de los impuestos en nuestra economía. Basta acudir a la base estadística Eurostat. En el conjunto de los países de la Unión Europea el peso de los impuestos (incluidas las cotizaciones a la Seguridad Social) era en 2018 (último dato publicado) del 41,3% del PIB. En España del 35,4%, casi seis puntos menos. Pocos países tienen menos carga fiscal que nuestro país Reino Unido (35,1%), Irlanda, Bulgaria, Chipre, Letonia, Lituania, Malta, Rumania y Eslovaquia. Los países que usamos como comparación de buenos servicios públicos están muy por encima: Francia 48,4 Dinamarca 45,2 Austria 42,8 Italia 42 Alemania 41,5... Hasta Portugal nos supera. Es cierto que los impuestos pueden emplearse mejor o peor, pero hay una correlación estadística bastante sólida entre la calidad de los servicios públicos y el peso de los impuestos. También la hay entre las rebajas de impuestos que han tenido lugar a partir de 1980 y el aumento de las desigualdades sociales. Precisamente uno de los problemas estructurales de la economía española es que no tiene un sistema impositivo suficientemente sólido para financiar muchas demandas sociales. Ni por supuesto un sistema fiscal progresivo que reduzca las desigualdades.

Propugnar rebajas de impuestos en las actuales circunstancias roza lo criminal. Todas las rebajas de impuestos que se han ido aplicando han tenido dos efectos asociados. Han recortado los gastos sociales y privatizado servicios. Y han beneficiado, escandalosamente, a las capas más ricas de la sociedad. Los que defienden recortes están pensando en más desigualdades, en recortes de derechos sociales y en impulsar negocios privados. Es lo que explica el nivel de tragedia que está generando el Covid 19 en países como Estados Unidos o Ecuador, dos ejemplos de países con bajos y regresivos impuestos y un casi inexistente sistema público de salud. Elegir recortes de impuestos es optar por empeorar aún más el sistema sanitario, el educativo, el de servicios sociales. En una apuesta segura por la desigualdad y la injusticia.